TRIBUNA LIBRE

CÉSAR ALLER

Un nuevo poeta de Galicia (y II)

ESTAMOS, pienso yo, ante una poesía distinta pero no distante, algo muy próximo al hombre. Por eso este libro está como pidiendo a gritos una edición bilingüe, para que todos puedan disfrutar de los endecasílabos de J. Abeal.

La contemplación es una de las fuerzas que elevan este libro sobre cualquier poesía convencional. Nada, o casi nada puede decirse que entre en lo que pudiera llamarse pereza mental de los poetas, de esos que siguen el camino o los caminos trillados. Aquí sí que hay "follas novas", y qué bien se nota.

Utiliza también la anáfora en versos como estos que tienen algo de rastro de cancionero: "Polo camiño vou, polo camiño (camino)... e vai coma un paxaro cego no ar" —como un pájaro ciego en el aire— ¿Quién es ese pájaro ciego? Es el mismo poeta que siente en carne viva las limitaciones del lenguaje para expresar el conocimiento intuitivo y cognoscitivo. Este problema, dicho de uno u otro modo, lo encontramos en los grandes maestros. Ahora mismo recuerdo (está en G.A.Béc-

quer. Quizá también esté en Rosalía, aunque de otro modo). Pero cada hombre, en alguna forma, es un pájaro ciego. A este propósito, escribo de mi propio bloc: "Hay pájaros que cantan/ cuando les quema los ojos un sol". Se lo leí a unos amigos y no lo entendieron. Otro manifiesto (un gallego): — Me dice muchas cosas. Sorprendente ¿verdad?

Vemos también la contemplación del mar, como no podía ser menos en un poeta que vive en Coruña: en "El fragor de las olas oí en las rocas/ non había camiños nin carreiros (senderos)... "Lonxanas praias (playas) buscas onde o sol/ dormita, las olvidadas singladuras... Eu busco só a quietude no silencio/ los teus ollos..." Paralelismo de la visión del mar con el sentimiento amoroso del cantor que, tras lo inmediato, busca nada más que el amor en el silencio de unos ojos. De nuevo encontramos el adjetivo *silandeiro*, aplicado al sueño de las cosas: "As cousas todas dormen silandeiras...". Me gusta este verso tan eufónico que no tiene, ni mucho menos, el mismo encanto en castellano.

Son muchos los motivos que *Herba*

do tempo da para escribir. Se habla de las islas hirientes del recuerdo y, paralelamente, de la memoria: secreta brasa.

Se pueden rastrear numerosos hallazgos de la pluma sensible de Abeal, como: "estorninos cantando en el silencio", "donde nacen los sueños y las hogueras", "¿Cantan alegres los mirlos al amanecer...?" En el original: "¿Churlan ledos os merlos ó mencer...?" (pág. 41). Y este otro hallazgo: "Los sueños son finísimos pájaros/ polo vento...".

Para este poeta su cuerpo "es seno donde nacen frutos inmortales...". Y el volver a su pueblo lo canta así: "Volví de nuevo a la aldea que amé tanto./ Y de nuevo sentí cantar a lo lejos / los carros... en las nieblas del tiempo huído", y también: "Aquellos hondos valles van conmigo/ están dondè reposa lo más sencillo...", "Mas lo que amé en algún lugar un día/ quizá vivirá en los hondos bosques... en los viejos robles de mi valle". Todo esto es necesario transmitírselo al lector, es escogido, más valioso en su lengua gallega. Aquél que la entienda, quizá se conmovirá.